



AÑO I

PALMA 28 DE NOVIEMBRE DE 1897

NÚM. 43

## MORT Y JUDICI (\*)

### I

**E**N aquell temps, digué Jesus als seus deixebles:

«Hey haurá señals en el sol, en la lluna y en les estrelles: y consternació de les gents, sobre la terra, ohint lo bramular ferest de les ones del mar.

Cuant els homos romanguin conglassats y extramordits per sa pòr y temensa de lo que ha de sobrevenir á tot l' univèrs, pues, les virtuts del cèl se conmourán....

Llavors veurán al Fill de l' homo venir sobre niguls amb gran poder y majestat.

Pues, quant comensarán á complirsé, (*aquests vaticinis*) alsau el cap y esguardau amunt; per que s' aprocsima la vostra redempció.

Y los digué, per comparansa; mirau sa figuera y als demés arbres: quant ja donan son fruit, conxeu que s' arramba l' estiu.

Axí també voltros, quant veureu succehir aquestes coses, sapiau que el Reyné de Deu se troba prop.

En veritat vos dich que no passarà aquesta generació (*la dels homos vivents sobre la tèrra*) fins que tot axò s' haji esdevengut.

El cèl y la terra passarán; però el compliment de les meues paraules no fallará.»

### II

En termes casi, casi ecsactament iguals mos deya Sant March en lo Evangèli de diumenje passat lo que Sant Lluch mos diu en aquest present; lo cual prova que tots dos havien escoltat bé ses paraules de Cristo-Jesus, y que repetian feèlment lo seu sentit substancial, encara que cada un dels quatre evangelistes escrivé, tot sol y alluñat dels seus companys, l' Història del nostro Redemptor.

Ses entresseñes que tots dos mos donan relatives á l' acabament del mon, bén considerades, aborronan; pues, unes tenebres universals sobre tots els pobles de la terra;

(\*) Es de notar com l' Iglesia en la derrera y en la primera mica (que es avuy) de *s' ainy eclesiástich* mos recorda la *fi del mon* y el *Judici*, fentmos exposició de tan terribles acontexements que ha de veure essent actor y espectador el gènere humá.

el consiguent transtorn y acoquinament de les families, á punt d' extingirse totes amb un pich, sens que les valga per veurehi els llums elèctrichs; ni per agombolarsé sa fredor cap fogarada; ni per prolongar la vida cap dels engiñs científichs de que tant bravetjan les rasses civilizadas; l' aparició de Jesu-Crist Rey, únich Señor de l' univèrs, entre llum de gloria de millons de sòls, y amb majestat de Deu indescriptible, tenguent su baix tots los fills haguts d' Adan y Eva, bons y dolents; dispost á prendermos conte, un per un, y á la una, de tots els nostros pensaments, paraules y obres y á sentenciar á cada qual segons meresca.....

No serèm noltros que, respecte de tan sublim y divinal espectacle, que confusament conceb sa nostra pobre imaginació, fassèm comentaris ni reflexions. Sant Jeròni, sols de pensarhi, lí blanquetjaren els cabeyes; San Vicens Ferré, tot tremolant clamava: ¡Temeu á Deu! Y l' autor del *Dies iræ* pregava compungit:

Recordau, Jesus piadós,  
Que féreu per salvarmós,  
Y en aquell terrible día  
No vulgau condampnarmós.

### III

¡No tenim remey! Derrera la mort y el judici. que arribarán més prest de lo que mos pareix (encara que els malanats incrèduls no vulgan pensarhi), serèm destinats al infèrn ó á la Gloria, per càstich ó per prèmi, segons lo que mos haurèm guañat en aquest mon.

Si axí no hagués de ser; si tots, bons y dolents, fossim iguals en recompensa, ó si en haver fét es darré baday y estirat els pèus,..... no hey hagués res pús..... ¡Ah! se comprendía que els desgraciats víctimes de la mala sort ó dels seus poderosos inimichs se suicidassen per *acabar de passar pena*; tendrían rahó de voler afollar als superiors per posarsé en lloch seu; d' odiar als rics que gosan de plaèrs y privilegis, y, amb una paraula, de ecsigir sa liquidació social, com somian y desvarietjan els embaucats anarquistes.

Si els explotadors del poble (¡per desgracia n' hi ha!) afavorits y respectats en aquesta vida, en caure dins sa fossa, haguessin de convertirsé en *no rés*, aniquilantsé lo seu esperit, axí com fineix es renou d' una pedra que cau



dins la mar,... ¡Ah! axò seria la major de les iniquitats que hauria pogut cometre el Creador del homo; la rassa humana seria de pitjor condició que els més irracionals, porque s' inteligencia privilegiada sols li serviria per obrar el mal sense cap casta de responsabilitat, per falta de deguda sanció de les lleys divines.

Però no es axí: no pot esserhó. Ja li podem dar voltes: l' homo se compon de còs material y d'ánima racional maravellosament units. Es còs torna á la terra d' hont sortí; s' ánima no se fon, no s' acaba, no se pèrt; no s' aboleix, ni se mdr, porque per la seua naturalesa y destino es inmortal. Axò heu han cregut en tot temps y lloch els pobles més sauvatjes, igual qu' els més civilisats; axò heu han regonegut tots els heretjes ab poquísimas excepcions; pues els mateixos *materialistes* del nostro sigle no heu son per convicció, sino per covardia, per ilusionarsé á sí propis y fer com que no temen al terrible Judici.

Catòlics endormiscats: alsèm el cap al cèl, y el còr amunt, y l' ánima allá dalt, creguent y esperant. Aquestes tempestats que, demunt y davall ses onades del mon mos jugan de redolons y mos engronsan y mos rebatan y qualque pich afonan, se calmarán, tal volta més prest de lo que creim. Lo que mos interessa es que, en arribarmos s' hora de fondetjar dins port, de transpassar es llindá que dona entrada al altra mon, estiguem amb s' esperit dispost per compareixe. Tenguem en conte y estiguem bén convensuts de que tot, tot ha de tenir fí, tot lo material se transmudarà; sols ses paraules y prometenses dictades per Deu se cumplirán.

Creguem, sufriguem y esperem, obrant el bé, y serem salvats y ditxosos per á sempre.

FRA ANSELMO,

## ÁNIMA EJUS REQUIESCAT IN PACE

(Conclusión)

Pocos días antes del triste é inesperado acontecimiento que inunda de luto el corazón de todo buen mallorquín, habíase sentido nuestro bondadoso Prelado algún tanto indispuerto en su salud, efecto, quizás, de la gran tarea á que sometían su régimen de vida las grandes y delicadísimas ocupaciones de su ministerio episcopal, sin duda acrecentadas muy mucho por hechos recientes que no precisa referir, pues están de sobra en la memoria de todos los que, paso á paso y sin desmayar, hemos seguido el curso de los acontecimientos de Lluch.

Sin embargo nadie presagiaba que una tan ténue y levisima indisposición que no le privó de dedicarse á sus habituales ocupaciones, acabara de una manera súbita con la vida de un anciano que sobrellevaba sus setenta años con más agilidad que el vigoroso joven no lleva los risueños días de su edad.

A hora de costumbre acostose dando orden á su familiar de que lo llamara á las seis y media de la mañana del día siguiente, hora en que pensaba celebrar el santo sacrificio de la Misa. La orden fué cumplida, mas sus propósitos no: el alma que vigorizaba aquellos miembros, llenos la noche anterior de exhuberante vida, había desa-

parecido, dejando sobre el lecho de muerte un cadáver cuya siniestra mano sostenía el lívido semblante, mientras su derecha oprimía aquel corazón, un día fuente de santos deseos.

¡Describir con la pluma, ni á grandes rasgos siquiera, la consternación, el asombro, el desconcierto y desolación que, en aquellos momentos, hubo en el Palacio Episcopal, tarea ardua es é imposible!

Las campanas de la Catedral y, casi simultáneamente, las de todos los demás templos echaron al vuelo la noticia de tan triste realidad: el vecindario todo sin distinción de clases, conocedor de aquel tétrico gemir, acude presuroso y porfiado á dar el último tributo de amor, rezando fervorosa plegaria, en torno del que, por más de una década, había sido un verdadero padre.

¿Qué queda por decir después de lo expuesto?

Queda que para decir algo de las revelantes cualidades del Dr. Cervera apenas se ha dicho nada.

¿Qué de su caridad para con los pobres?

¿Qué de sus cuantiosas limosnas á los asilos de beneficencia, cárceles, conventos de monjas y, sobre todo, á los pobres vergonzantes?

Como rasgo de la caridad de nuestro difunto Prelado me ocurre una anecdota. Supo que á un modesto empleado, pobre de recursos y rico en hijos, le faltaba dinero para comprar á las criaturas un trajecito; mandó llamar, y estrechándole bondadosamente la mano dejó caer en ella un billete de veinticinco pesetas. Asombrado de tanta generosidad el bueno del empleado miró al Sr. Obispo con mirada de cariño... Nada, dijo éste, estamos en vísperas de Pascua y... conviene que sus hijos coman empanadas.

Y qué de su celo?

¡Zelus domus tuæ comedit me!

El celo para la gloria de Dios contitúa en el Sr. Cervera, si se me permite decirlo así, una verdadera pasión.

Celo en la predicación, celo en la liturgia, celo en su pastoral visita, celo en el establecimiento de órdenes religiosas, celo en la enseñanza; celo, en fin, en todo cuanto tendiera á dar gloria á Dios.

¿Quién no recuerda una saliente nota de su celo, cuando los luctuosos sucesos de la explosión del *Rebellín del Camp Pelat*?

Palma toda estaba consternada; el Hospital iba llenándose de *carbones vivientes*: la figura de nuestro Prelado se destaca allí, practicando los oficios de las Hijas de la Caridad.

¡Su celo y su caridad! Si otras no hubieran sido las dotes de su carácter, bastarían éstas para hacerle grande. ¡Su caridad! El bolsillo del Obispo, tantas veces discutido no se cerraba nunca para cumplir con los deberes de esa gran virtud.

¡Su carácter!

Nadie que hubiera tratado de cerca al Sr. Cervera podía dejar de quererle. Su bondad sumaba afectos y éstos acrecentaban simpatías.

—He salido encantado del Sr. Obispo, decía poco há, un republicano de buena ley que, por asuntos particulares, había tenido que visitarle.

El Obispo me ha robado el corazón... que nadie, á m



presencia, hable mal de este Obispo.

Efectivamente: aquel corazón de niño, si se me permite hablar de este modo, tenía el don de cantivar. La franqueza y espontaneidad de su carácter eran imán que atraía irresistiblemente.

Si en algo estimamos la Religión que nos regeneró, bendigamos la mano pródiga que se dignó dotar á la Iglesia con un sostenedor de sus fueros y con un mantenedor constante del tesoro de la Fe.

Si para algo ostentamos el título de católicos, elevemos fervorosas oraciones al Cielo para que allí se abran de par en par sus puertas eternas y den franco acceso al sacerdote ejemplar que tanto, se afanó, para llevar almas á la mansión de la Beatitud, arrancándolas de las fieras garras de Satanás.

¡Oremos y... lloremos!

La Religión pierde un excelente ministro; el Episcopado español un adalid; *qui laborabat sicut bonus miles Christi* (palabras que lleva por lema su escudo); Mallorca un Padre.

MALLORCA DOMINICAL, modesto periódico que nació bajo el patronato del Excmo. é Ilmo. Sr. Cervera, llora y ora.

¿Qué nos toca, pues, hacer tras las lágrimas y la oración?

Suplicar á nuestros constantes lectores se sirvan aplicar un *Padre Nuestro* y un *requiem eternam* por el eterno descanso del alma del ilustre finado.

B. BALLE, PERO.

## MAS ALLÁ

Por un áspero camino  
Un cansado peregrino  
Busca la felicidad;  
Y cuantos al paso halla  
Todos le dicen que vaya  
Mas allá.

Y cruza por los estrados  
De los palacios dorados,  
Buscándola con afán;  
Y entre el rumor de la orgía  
Siempre una voz, le decía  
Mas allá.

A gentes de las montañas  
Pregunta si en sus cabañas  
Con ellos habita en paz,  
Y ellos bajan la cabeza  
Respondiendo con tristeza:  
Mas allá

Penetra con desaliento  
Por los claustros de un convento  
Y se postra ante un altar;  
Y entre el rumor de las preces  
Oye á veces, solo á veces,  
Mas allá.

Al fin, en el camposanto  
Con ojos llenos de llanto  
Busca la felicidad,  
Y una figura huesosa  
Le dice abriendo una losa:  
¡Mas allá!



La mort del Exm. Sr. D. Jacinto María Cervera, Bisbe de Mallorca, ha aufegat la nova verament dolorosa d' un altre mort, sino tan generalment plorada, més fonament sentida: la d' En Pere Orlandis, qu' entregá s' ànima á Deu la matinada del día 12 d' aquest mes, lluny de sa terra natal.

En Pere Orlandis ha fet ver, ab sa mort abans d' entrar á l' edat madura, el proverbí grech que diu: *els que Deu estima, moren joves*. Molt el devía estimar efectivament quant lo hi havia donat tot. Fill primogènit d' una familia molt més noble per son modo d' esser, de pensar y de sentir que per sos antepassats il·lustres, n' havia hereditat posició, riqueses, nom, estimació, carácter y una figura tan distingida que li cridava de tothom singular simpatía. ¿Qué més se pot desitjar en lo físich? Y ab tants de medis d' obrar y tantes grandeses y virtuts que atesojava: intel·ligencia clara, altesa de pensament, sublimitat de sentir, cor gran y apassionat; una ànima que s' expandía devant tot lo bo y lo bell y s' encongía y aborronava devant tota la lletjor ó malicia.

Dots generals eran aquestes que feyan esperar molt d' en Orlandis, y les particulars eran les dots d' un artista de bon de veres. Nasqué ab l' instint del art, y l' educá tant y tan be, que sería estat difícil trobar ningú que ab més bon gust y ab més seguredat de criteri hagués pogut decidir en tota especie de questions artístiques.

Mes ell en sa modestia no 'u conexía y fou molts d' anys poeta sens adonársen; y 's feu precís que lo hi endevinás, y l' en convencés l' amiatat; y llavors encara sols consentí á pendre la ploma ab l' idea de passar qualca estoneta; no lluny de la terra qu' estimava, perque la naturalesa li obría tots sos virginals tresors, sinó fora del mon que de bon cor avorría. Mallorquí de cor, y tan amich de lo natural y lo nou, ginyat á escriure, havia de ferho en la llengua de la terra. Y solament escrigué impressions y reminiscencies; no podía escriure res que no brollás del fons del cor sense preparació ni artifici, fins y tot sense lo que diuen posarse dins l' atmósfera. Per axó, y no per pèresa literaria ni per pobresa d' imaginació, ses poesíes son tan poques y tan breus y per axó mateix son tan bones. Sería difícil triar la qui ho es més, en no ser qu' un se decidís per *Amor*. Totes se distinguexen en particular per l' admirable instint de la forma y per l' intensidat de sentiment. El seu germá Ramón, avuy jove novici de la Companyía de Jesús, al primer so d' aquella lira que 'l feu estremir de devoció y d' amor (deu fer d' axó uns tres anys) prengué també l' arpa sagrada y ab inspiració profética se 'n pujá per les altures; y... ¿qui sap ahón s' aturará en reprendre la volada? ¡Deu lo beneyesca! En Ramón volava més amunt; en Pere penetrava més endins.

Mes la poesia, l' art, la bellesa terrenal ab tot son esplendor eran *vanitat de vanitats* per aquella ànima. Vencuda y de sí mateixa vencedora en la tremenda tempestat de la vida, axí que les ones negres de maror dins del cor l' abatiren y el cel s' estirá, veje una nova llum més clara, sentí una veu més poderosa y tot ho dexá, tot, sos pobres amichs també, y emprengué la petja de son germá



petit que li havia passat devant y senyelat la vía. ¿Qué no podían esperar la Relligió y la Patria de tanta força, tanta grandesa y tanta abundor de gracies extraordinarias? y totes aquestes esperances han vengut á parar á una desolada tomba de llunyana regi6.

Acalem el cap, adorem la divina providencia, no planguem al Mort la visió g'oriosa, no planguem sa ditxa singular á la familia predestinada á quí el Senyor par que no plany excelsos grandeses ni patiments sublimes, *ell* los dará la santa fortaleza. ¡Benehit sí!

T.

## ¡POBRE COR!

### I

Alegre cant d' aucllada  
ressonava dins el bosch  
un matí de primavera  
á la sortida de sol.  
La terra de vert vestida,  
d' herbey cuberta y de flors,  
semblava, brufat de perles,  
rich mantell de seda y d' or.  
Mes ¡ay! entre tanta ditxa  
Vatx sentir gemechs y plors.  
¿Eran de t6rtora queixes?  
¿era plant de rossinyol?  
¿era veu de dona d' aygua  
encantada dins la font?

### II

Trescant per dins l' espessura,  
vatx arribar dalt el coll,  
d' ahont se descubreix la vila,  
sa caseta y el seu hort.  
Fentme xalesta escomesa,  
volava fresch embatol,  
carregat de dolços flayres,  
portador d' alegres sons.  
Les campanes de l' iglesia  
be repicavan, llavors  
festa anyal de la Patrona,  
del poble Mare y Gombol.  
Mes ¡ay! entre els tochs de festa  
sonava un eco de plors;  
la campana de la ermita,  
planyent, tocava de mort.

### III

Ballavan gentils parelles;  
feya l' ignocencia jochs;  
per la plassa de la vila  
tot era gaubansa y goig.  
Mes ¡ay! gemechs d' amargura  
vatx sentir de ben aprop.  
L' eco trist que sempre sona,  
sortía de dins mon cor.  
¡Pobre cor meu! entre festes  
mes se plany de sa diss6rt,  
com l' aucllet que sospira  
quant tots cantan dins el bosch,  
degotís d' amargues llágrimes  
corrent entre molsa y flors,  
planyívól so de campana  
que no més toca de mort.

† P. ORLANDIS Y DESPUIG.

Mars de 1894.

## EN LA SENTIDA MUERTE DEL SR. OBISPO DE MALLORCA

«Esto fortis et labora sicut  
bonus miles Christi Jesu.»  
(Lema de su escudo).

El de robusta complexión dotado  
Cual un atleta valeroso y fuerte,  
Al rudo golpe, que le dió la muerte,  
¡Cayó Cervera, el mallorquín Prelado!  
Justo es que sea con dolor llorado,  
Al ver su cuerpo sin vigor é inerte,  
El que hace poco mereció la suerte  
De ser valiente campeón llamado.

Fué Pastor de Israel sabio y celoso,  
Dispuesto siempre por salvar su alma  
A sufrir el martirio, jubiloso.

Y durmióse por fin en santa calma  
En Palma la ciudad, volando ansioso  
Su espíritu á buscar celeste palma.

Salvador Calvo, Escolapio.

Albarracín Noviembre 19-97

## Els aglans de Lluch

Un carboné contava fa dos dies que havia vist alguns porcells y xots pasturant per dins els boschs de ses possessions preses á la Mare de Deu de Lluch. No es de creure que sien animals dels guardies; perque si heu fossin, encara hey hauría més *empeños* per col·locarnhi més; y si es vé que també aquells han fét *cualque* escapada per dins els taulars d' aufaus, despreciant els avisos dels arrendadors.... á los hores, no mancaria qui volgués fér de guardiá sense paga y tot.

Els aglans de Lluch (6 des qui los agafa) podrián donar *cualque* maldeventre, si lo que va veure es carboné... fos veritat.

S

## Regocijo masónico

Un periódico ha publicado varias felicitaciones que de diferentes l6gias masónicas recibió el Sr. Sagasta al subir al poder en el año 1881.

Todas ellas son elocuentes, y en todas se manifiesta la alegría y esperanza de los masones, viendo al Sr. Sagasta regir los destinos del país.

Nosotros vamos á reproducir, por ser de gran oportunidad, la que recibió de la isla de Cuba, y que dice así:

«La Gran delegación del Supremo Consejo del 33 de España en la isla de Cuba, formada por los hh.: José María Beránger, Luis Cánovas, gr.: 33—Mariano de Usera, gr.: 33, y José Ortega. gr.: 33.. . . .»

»Dia de ventura ha debido ser, incuestionablemente, éste para todos los españoles; y para aquellos que en el fondo de su alma levantan un altar á los principios de la verdadera libertad y á los sublimes preceptos masónicos. Si el país espera mucho de vos, los *masones* LO AGUARDAN TODO.»

Sin comentarios....

O con el comentario del envío de Blanco á la perla de las antillas, celebrado por todos los sectarios europeos y americanos.